

Dibujos Urgentes Uruguay. Dibujos testimoniales intervenidos

Eugenia Bekeris¹
María Paula Doberti²

Resumen

Dibujos Urgentes es un trabajo de registro documental y estratégico, que testimonia lo que acontece en los tribunales orales de los Juicios de Lesa Humanidad. Son dibujos en acción, que se han convertido en una herramienta inédita de transmisión. Son urgentes porque son vertiginosos y necesarios, ya que documentan y visibilizan las audiencias que la Justicia no permite registrar para difundir públicamente.

Todo comenzó en 2010, cuando el Tribunal Oral Federal 5 de Buenos Aires prohibió que las cámaras periodísticas registren los Juicios de Lesa Humanidad. El objetivo era resguardar a las Víctimas-Testigos, pero al mismo tiempo se invisibilizaron los genocidas. Por eso la agrupación H.I.J.O.S. y el entonces I.U.N.A. convocaron a “Clases con modelo vivo gratuitas en Comodoro Py.

En marzo de 2018 asistimos al Seminario “Terrorismo de Estado y Género” organizado por el Museo de la Memoria de Montevideo, acompañando nuestra muestra sobre el Tercer Juicio del Circuito Atlético, Banco Olimpo. Allí se nos acercó una mujer y nos pidió ser dibujada, diciendo: “No pude declarar en un juicio, quisiera que me dibujen porque estuve detenida durante la Dictadura”. Volvimos entonces. El trabajo fue intenso, emotivo y reparador. Dibujamos mientras catorce mujeres nos fueron contando su experiencia concentracionaria y carcelaria.

¹ Artista visual, Segunda generación descendiente de la Shoá. Su obra es testimonial, recuperando el lenguaje a través de la acción del arte para reconstruir su identidad. Aborda lo irrepresentable lo inimaginable: el silencio, instalado por el horror en su familia atravesada por el Genocidio nazi. Trabaja desde el arte la memoria de las catástrofes. Entrecruza dos lugares de tiempos y memoria: Shoá y la dictadura militar. Creadora de espacios de reflexión interdisciplinarios como estrategia de aprendizaje y transmisión. Es dibujante de Juicios de Lesa Humanidad como participante de *Dibujos Urgentes*.

² Artista visual, docente e investigadora (UBA-UNA). Su campo de obra abarca el arte urbano y político, utilizando como soportes la calle, las instalaciones, los objetos, el collage, la fotografía, la performance y la investigación, en obras y textos que bucean en diversos territorios de la memoria. Es dibujante de Juicios de Lesa Humanidad como participante de *Dibujos Urgentes*. Es codirectora de Umbral espacio de arte y curadora independiente. Integra los colectivos Museo del Objeto Contemporáneo (MOC), Corda-Doberti, G.R.A.S.A. y Río Memoria.

Dibujos Urgentes Uruguay. Dibujos testimoniales intervenidos

El presente texto consta de tres partes, que darán cuenta del recorrido, la metodología y el agenciamiento del trabajo que venimos realizando hace ya nueve años con *Dibujos Urgentes*.

El primer segmento lo dedicaremos a la tarea que venimos realizando en los Tribunales Orales Federales de la Ciudad de Buenos Aires desde 2010.

La segunda parte dará cuenta del proyecto *Tu Mirada. Retratos testimoniales intervenidos*, de Eugenia Bekeris, que presentamos como un antecedente de la práctica que realizamos luego en Uruguay.

Por último, el tercer tramo, donde nos detendremos con más profundidad, lo dedicaremos a *Dibujos Urgentes Uruguay*. Contaremos la experiencia realizada junto a las ex presas políticas uruguayas entre 2018 y 2019, en el Museo de la Memoria de Montevideo (MUME), con el apoyo y el acompañamiento de su Director, Elbio Ferrario.

1. Dibujos y reflexiones en los Juicios de Lesa Humanidad

Dibujos Urgentes es un trabajo de registro documental y estratégico, que testimonia lo que acontece en los tribunales orales de los Juicios de Lesa Humanidad. Son dibujos en acción, que se han convertido en una herramienta inédita de transmisión. Son urgentes porque son vertiginosos y necesarios, ya que documentan y visibilizan las audiencias que la Justicia no permite registrar para difundir públicamente.

Todo comenzó en el año 2010 (como consecuencia de la segunda desaparición de Jorge Julio López, ocurrida cuatro años antes³), cuando el Tribunal Oral Federal (TOF) N° 5 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires prohibió que las cámaras periodísticas (de fotos y fílmicas) registren los Juicios de Lesa Humanidad. El objetivo era resguardar a las Víctimas-Testigos, pero al mismo tiempo se invisibilizaron también los genocidas. Ese fue el motivo por el cual la agrupación H.I.J.O.S.⁴ y el Departamento de Artes Visuales del entonces I.U.N.A.⁵ convocaron a “Clases con modelo vivo gratuitas en Comodoro Py”, en referencia a los Tribunales de Justicia situados en la Avenida Comodoro Py 2002, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Allí nos encontramos docentes, estudiantes y dibujantes, procedentes de diversos territorios. Armamos *Dibujos Urgentes*, un equipo de trabajo que se fue consolidando

³ Fue visto por última vez el 18 de septiembre de 2006, luego de su declaración en la instrucción de la causa contra Miguel Etchecolatz

⁴ Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Se presentan así: “Somos hijos e hijas de militantes políticos, sociales, estudiantiles y sindicales que fueron víctimas de delitos de lesa humanidad cometidos por el terrorismo de la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983). En 1995 conformamos la agrupación H.I.J.O.S. para luchar por el Juicio y Castigo a los genocidas y la restitución de la identidad de nuestras hermanas y hermanos apropiados, y para reivindicar las luchas de las y los 30.000 detenidos-desaparecidos, entre otras causas.”.

⁵ Instituto Universitario Nacional del Arte, creado en 1996 con el objetivo de coordinar instituciones terciarias públicas de ámbito nacional dedicadas a la enseñanza de las artes. En 2014 se fundó la Universidad de las Artes (UNA) sobre la estructura del IUNA. Allí hay nueve unidades de formación de grado y diversas áreas de posgrado. Al momento de la convocatoria su Rector era Julio Flores.

con los años, a través de puestas en común, debates, pensamientos, consultas y aprendizajes compartidos⁶.

Nuestro planteo inicial fue dibujar y pensar sobre y desde la misma experiencia, encontrar el sentido a cada trazo, preguntarnos qué hacer con el material visual que íbamos produciendo. Abrimos un espacio de reflexión desde nuestra práctica como dibujantes en los Juicios, sobre su significado para la reconstrucción de la memoria social de las dictaduras y el papel de los Organismos de Derechos Humanos en la recuperación democrática del Cono Sur.

Mantenemos al día de hoy las pautas iniciales propuestas por quienes convocaron esta iniciativa: la utilización de materiales y soportes unificados⁷ y el criterio de croquis rápido, de apunte vertiginoso. Con el tiempo sumamos algunas especificidades a nuestro hacer: evitar la continuidad del dibujo por fuera del recinto judicial, obviar agregados posteriores (como sellados o traspasado a tinta), transcribir las distintas voces que se escuchan en las audiencias, registrar lo que sucede allí sin agregar ningún tipo de metáforas ni ilustrar los relatos, ser lo más fieles posibles a lo que vemos.

Por lo general nos centramos en quienes declaran (tanto las Víctimas-Testigos⁸ como los genocidas y el personal judicial) pero en ocasiones dibujamos además lo que sucede en los cuartos intermedios (charlas, consultas, discusiones, acercamientos), agregamos el ámbito amplio donde ocurre la audiencia y también a quienes escuchan los testimonios (familiares, compañeros de lucha, periodistas, así como el personal judicial y policial).

Aclaremos que en Comodoro Py en general las audiencias de juicios de lesa humanidad transcurren en la Sala Amia, que es de grandes dimensiones. Por este motivo los testigos, los jueces, los abogados de la querrela, de las defensas y el personal judicial se hallan en un mismo espacio. Una cámara filma la declaración y la reproduce en simultáneo, en una pantalla que se ubica sobre el estrado de los jueces y en dos pequeños televisores, ubicadas en los laterales. Separado por un vidrio se ubica una parte del público en planta baja y otra parte en unas gradas en el primer piso. Así, desde esa distancia protocolar, dibujamos.

También hemos trabajado en reiteradas ocasiones en la Sala SUM, ubicada en el subsuelo del edificio, cuyas dimensiones son mucho más pequeñas y su proporción considerablemente alargada. Allí sólo contamos con dos pequeños televisores que amplían los rostros de quienes dan testimonio, que también se encuentran alejados del público y nuevamente atrás de un vidrio.

Fabiana Rosseaux (2015) explica que “frente al límite de la experiencia impensable el lenguaje requiere “un más allá de él”. Las palabras no alcanzan para nombrar lo que hay que testimoniar. Por eso el testimonio de la experiencia concentracionaria, ese modo particular de narrar lo inenarrable, es siempre posible a condición de no extremarlo”.

⁶ Nos encontramos en Comodoro Py, provenientes de distintos territorios y acordamos continuar dibujando juntas, creando un equipo de dibujantes. Las reflexiones provinieron a posteriori, a partir de la práctica que compartimos y de nuestra particular identidad profesional.

⁷ block de tamaño A4, papel blanco y lápiz de grafito

⁸ Esta condición de ser a la vez Testigo y Víctima de hechos traumáticos producidos por el Terrorismo de Estado está contemplado en el *Protocolo de Intervención para el Tratamiento de Víctimas-Testigos en el marco de Procesos Judiciales*, firmado en Buenos Aires el 7 de julio de 2011 por el Dr. Luis Hipólito Alén, en ese entonces Subsecretario de Protección de Derechos Humanos.

“Cuando doy testimonio en un juicio o relato mi historia es como si me metiera de nuevo en los campos, y eso es muy duro. Cuando estaba adentro pensaba que era un condenado a muerte y hacía un esfuerzo por no sentir; cuando me “meto” con la mente, en cambio, sé que voy a salir y, como no necesito suprimir las emociones, se me hace durísimo”. Quien cuenta esto es Mario Villani (2011), quien estuvo detenido-desaparecido en cinco campos: Club Atlético, El Banco, El Olimpo, El Pozo de Quilmes y en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) por casi cuatro años, entre noviembre de 1977 y agosto de 1981.

Escuchar los testimonios en los Juicios es una manera de acompañar la recuperación la palabra de quienes fueron violentados (secuestrados, desaparecidos, torturados). “No es lícito olvidar, no es lícito callar. Si nosotros callamos, ¿quién hablará?”, escribió Primo Levi (2010).

Dibujar sus declaraciones en el recinto es un modo de volverlos visibles. Es nuestro modo de estar presentes. En el transcurso del trabajo y escucha obtenemos gran información sobre lo sucedido dentro de los Centros de Detención tortura y muerte durante el terrorismo de Estado.

Sumamos también los dibujos de las pocas veces que declaran los genocidas, los discursos pre-armados de sus abogados, las intervenciones de los jueces, las preguntas del personal judicial y la presencia del policial. Intentamos mostrar todo lo que sucede en las audiencias⁹.

2. TU MIRADA

El proyecto¹⁰ propuso interpelar la mirada del otro, la mirada de los ausentes. A través de ellos los colectivos sociales y sus espacios de lucha fueron traídos desde el recuerdo. Son retratos que hablan desde la escritura testimonial y desde los cuerpos, de los que están y de los que nos faltan. Desde allí construyen sentido: la desaparición, la pérdida de la identidad, del nombre, de la inscripción.

Esta serie de retratos surge luego de años de trabajo en homenaje a sobrevivientes de la Shoá. Se trata de *negra leche del amanecer*, título tomado de un fragmento del poema de Paul Celan *Fuga de muerte*, una serie de dieciocho retratos a lápiz¹¹.

Los retratos buscan hacer visible de manera aguda la resistencia, la reconstrucción de las identidades, reflejan historias atravesadas por el genocidio nazi, la última dictadura cívico-militar y la matanza de los pueblos originarios de América. Didi Huberman (1997) se pregunta cómo nos interpela la mirada del otro. Se trata de mirar y ver, de construir sentido, de ser testigo de los testigos.

Una de las lecturas decimonónicas del retrato responde a la necesidad de legitimación e identidad de clase, esgrimida por la burguesía dominante en los espacios

⁹ Acompañamos las audiencias de los Juicios de Lesa Humanidad: Mega Causa ESMA, Operación Cóndor, Apropiación de Menores y privación de identidad de Federico Pereyra Cagnola y el circuito Atlético Banco Olimpo (ABO) III. También cubrimos el Juicio de Encubrimiento de Amia.

¹⁰ *TU MIRADA* fue un trabajo realizado por Eugenia Bekeris entre 2013 y 2015, expuesto en 2015 en el Centro Cultural de la Cooperación, en la Sala Raúl Lozza, con curaduría de Juan Pablo Pérez y en 2017 en el Museo de la Memoria de Montevideo (MUME) con curaduría del arquitecto Elbio Ferrario.

¹¹ Realizados entre 2009 y 2013 y expuestos en 2013 en el Centro Cultural Borges, con curaduría de Eduardo Stupía.

de poder. ¿Qué nos dice hoy la imagen del retratado? “Estos retratos- escribió Juan Pablo Pérez en el catálogo de la exposición del Centro Cultural de la Cooperación, no son rostros de consumo, no constituyen meras valoraciones, simplemente desbordan su estructura formal y señalan la evidencia de los cuerpos que resisten como testigos de lo no dicho”.

TU MIRADA es una serie de once retratos a lápiz negro y lápices de color, realizados en los lugares que los retratados eligieran. Se trata de hijos y hermanos de desaparecidos, familiares de sobrevivientes de la Shoá y miembros de pueblos originarios. Son personas atravesadas por genocidios¹².

La propuesta fue dibujar frente a ellos, escuchando sus testimonios de vida, y luego invitarlos a intervenir libremente las hojas del dibujo. Esta idea tiene continuidad a los retratos de *negra leche del amanecer*, donde cada persona retratada fue invitada a sumar un recuerdo de su supervivencia en los campos nazis, sugiriéndoles que también lo firmaran. Recién entonces, daba por finalizado el retrato. En este caso la propuesta fue la misma, la diferencia estuvo en que quienes se sumaron, integrantes de generaciones jóvenes, actuales y locales, quienes fueron muy activos en su accionar. La generosidad de los retratados dio como resultado intervenciones muy diversas, emotivas y sorprendentes. Sumando la hoja del retrato, fotos, cartas, textos y documentos, los retratos de *TU MIRADA* devinieron en documentos visuales y textuales.

3. Dibujos Urgentes Uruguay

En marzo de 2018 asistimos al Seminario “Terrorismo de Estado y Género” organizado por el MUME, acompañando nuestra muestra de *Dibujos Urgentes* sobre el Tercer Juicio del Circuito de los ex Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio “Club Atlético”, “El Banco” y “El Olimpo” (ABO). Allí, en ese contexto, se nos acercó una mujer y nos pidió ser dibujada, diciendo: “No pude declarar en un juicio, pero quisiera que me dibujen porque estuve detenida durante la Dictadura”. Pensamos entonces cómo y dónde podríamos realizar la tarea de dibujar a mujeres uruguayas, ex presas políticas. Por sugerencia del Director del MUME realizamos nuestra tarea en los jardines del Museo, un espacio amable, luminoso y apacible, absolutamente opuesto a una sala de audiencias de un Tribunal.

La propuesta fue pensada y llevada a cabo gracias a la gestión del arquitecto Elbio Ferrario. Fue él quien propuso invitar a las ex presas políticas a intervenir y dar testimonio (siguiendo la idea de *Tu Mirada*, exhibida un año antes en el MUME) y quien pensó la idea de mantener nuestros dibujos en tamaño A4 y luego pegarlos sobre hojas más grandes, para ser intervenidos.

Volvimos en octubre del mismo año y dibujamos a catorce ex presas, denunciantes y testigos de delitos de lesa humanidad. La propuesta desde el comienzo fue posibilitar que las mujeres retratadas intervinieran los dibujos con fotos, textos y los elementos significativos que cada una eligiese colocar.

El trabajo fue intenso, emotivo y reparador. Dibujamos mientras nos fueron contando su experiencia concentracionaria y carcelaria, hasta donde cada una quiso y pudo. Muchas de ellas son querellantes en una Causa de Violencia Sexual. Del mismo modo que hacemos mientras escuchamos los testimonios en los Juicios, fuimos

¹² Son retratos de Ana María Careaga, Pablo Spinella, Julieta Colomer, Fabiana Rousseaux, Emilio Guagnini, Natalia Inés Rus, Silvia Aleksander, Beatriz Sznajder, Luis Eduardo Pincén, Clarisa Salinardi Torres y Herman Schiller.

anotando algunas frases que nos conmovieron en particular o algunos datos y fechas que nos parecieron importantes detallar.

Las mujeres hablaron. Dejaron testimonio. Fecharon. Describieron lugares. Confirmaron (con relatos que se fueron entretejiendo, desde voces que hablaron casi como un coro de recuerdos compartidos) que los centros clandestinos y las cárceles uruguayas estuvieron plagadas de personas confinadas con falsos juicios y en condiciones inhumanas, por muchos años y por todo el país, en lo que se conoció como “el gran encierro”, dado que el número de detenidos en relación a su población fue en aquellos años uno de los más altos del mundo. Esto ocurrió, a pesar de que, como cuenta Pilar Calveiro (2012) “en todas las épocas –y esta no es una excepción- el fenómeno concentracionario se recubre de una cierta “invisibilidad” para sus contemporáneos”. Por eso nuestros Dibujos Urgentes son instrumentos de visibilización, son dispositivos de conservación de sus testimonios.

Así como entendemos con Calveiro (2008) que “no puede haber campos de concentración en cualquier sociedad o en cualquier momento de una sociedad” y que las sociedades argentinas y uruguayas estuvieron atravesadas simultáneamente (y junto a Brasil, Paraguay, Chile y Bolivia) por el horror del Plan Cóndor, también asumimos que las experiencias de recuperación de la palabra son estrategias de resistencia que se conquistan y se transmiten.¹³

De manera paralela en algunas oportunidades logramos realizar otros dibujos, que devinieron en testimonios del testimonio. Esto ocurrió cuando una de nosotras dibujó a la otra dibujando a una ex presa. El dibujo del dibujo. La narración de la escena del testimonio.

En un tercer estrato de la mirada, como una capa más de estas envolturas testimoniales, Mirta Toledo tomó fotografías de cada momento, cada entorno, cada trazo. Retrató esos instantes de comunión entre nosotras y cada mujer que compartió su historia y se sentó a ser dibujada. Estuvo casi sin estar, acompañando sin interferir, posibilitando mostrar detalles y entornos, referencias y relaciones. Sumó así su propia narrativa de los acontecimientos.

Hubo distintas instancias de encuentro con cada mujer dibujada: el primer momento íntimo del testimonio y el dibujo; una segunda etapa (que en ocasiones se dividió en más de una jornada), de intervención de fotos, textos y objetos (generalmente comentando algo sobre cada elemento agregado); un tercer momento, grupal, donde compartimos los trabajos terminados; finalmente la inauguración de la muestra, donde sumamos miradas externas, que no habían participado de todo el proceso.

Encontramos diferencias sustanciales entre nuestra tarea en los Juicios y estos retratos de las mujeres uruguayas.

En una sala de audiencias de grandes dimensiones, el testigo se encuentra atrás de un vidrio, lejos, lo que nos obliga a dibujarlo observándolo desde una pantalla. En el MUME buscábamos el espacio más apropiado para cada momento del día, cada cambio de temperatura, y la persona retratada estaba sentada al lado nuestro. Pudimos vernos y escuchar de un modo inédito. La intimidad de la escucha modifica el acto de dibujar. La proximidad creó otro escenario.

¹³ En Uruguay hay diversas experiencias dignas de tenerse en cuenta: el taller Ex Presar, coordinado por Luis Masci, un espacio de intercambio y aprendizaje desde la literatura, donde se encontraron a crear y compartir textos, tanto sobrevivientes como sus descendientes, para finalizar con la edición del libro “Palabras guardadas”; el taller “Vivencias”, formado en 1997 por ex presas políticas con el propósito de rescatar las vivencias cotidianas carcelarias, que pueden leerse en “De la desmemoria al desolvido”, editado en 2004, entre otros.

Las mujeres uruguayas tenían necesidad de hablar, de ser escuchadas, de dejar un testimonio frente a alguien que las inscribiera dentro de una serie de dibujos que se presentan como documentos de un archivo histórico.

“Las prácticas sociales genocidas no culminan con su realización material (es decir, el aniquilamiento material de una serie de fracciones sociales vistas como amenazantes y construidas como “otredad negativa”) sino que se realizan en el ámbito simbólico e ideológico, en los modos de representar y narrar dicha experiencia traumática”, explica Feierstein (2012).

Cuando acudimos a las audiencias de los Juicios de lesa humanidad, los abogados defensores, la querrela y los fiscales son quienes preguntan y nosotras tomamos nota y retratamos los momentos sin posibilidad de intervenir. En esta oportunidad nosotras preguntábamos, acercando enormemente la atención y el involucramiento. Los testimonios nos atravesaron.

Los procesos de memoria compartidos nos mostraron un presente que recuerda. “La memoria, sostiene Feierstein (2012) es un proceso constructivo y no literal, (donde las representaciones tienen un sentido adaptativo vinculado a la búsqueda de sentido”. De esta manera entendemos que a la vez que cada una de las ex presas uruguayas recordaba, reconstruía su identidad.

Primo Levi (2010) sostenía que “Tenemos una responsabilidad mientras vivamos: debemos responder por cuanto escribimos, palabra por palabra, y hacer que cada palabra dé en el blanco.” Eso fue lo que sentimos con los relatos de cada una de las mujeres que dibujamos: cada palabra dio en el blanco. ¿Qué significa que cada palabra dé en el blanco? Quiere decir que cada palabra atrapa la memoria de un recuerdo que ya no puede ser borrado.

“Nuestra actividad interna fue el soporte de nuestra vida: pautas para una convivencia lo más armoniosa posible. Compartir todo lo posible fue la base.” La que narra el sentido solidario como sostén de lucha y como valor de la vida es Anahit Aharonian, desde un libro que, coherentemente, no tiene autoría y que fue escrito por muchas ex presas uruguayas y que pudo ser editado en 2004. Anahit fue una de nuestras mujeres dibujadas. Fue una de las catorce que quedó plasmada en nuestros cuadernos. Cada una guarda una historia única, irrepetible. Si cada una de ellas no insistiera en ser escuchada, el horror vivido parecería inenarrable. Al narrar su experiencia encuentran las palabras para transmitirla y esta experiencia se vuelve real.

La invitación subsiguiente a intervenir el dibujo con los elementos y/o palabras que cada una quisiese agregar, brindó la posibilidad a cada mujer de encontrarse con su vida posterior al encierro y mostrar así a sus hijos, su condición de mujer, su trabajo, su compromiso político. Observamos allí la importancia de la palabra, la comunicación y el arte como instancias que brindan espacios de resarcimiento simbólico. Esta tarea fue sin dudas reparadora a través de la acción desde el dibujo, el intercambio y el diálogo. La experiencia de *Dibujos Urgentes Uruguay* nos deja un lazo de unión entrañable con cada una de las mujeres a las que retratamos, comprendiendo el acto del dibujar como una instancia poderosa de resistencia y de Memoria.

Bibliografía

Calveiro, Pilar (2008) Poder y desaparición (Buenos Aires: Colihue).

----- (2012) Violencias de Estado (Buenos Aires: Siglo Veintiuno).

Didi Huberman (1997) Lo que vemos, lo que nos mira (Madrid: Manantial).

Duhalde, Eduardo Luis y Rosseaux, Fabiana (2015) El detenido-desaparecido como testigo de los juicios por crímenes de lesa humanidad (Buenos Aires: Fundación Eduardo Luis Duhalde).

Feierstein, Daniel (2012) Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Levi, Primo (2010) Vivir para contar. Escribir tras Auschwitz (Madrid: Alpha Decay).

Villani Mario y Reati Fernando (2011) Desaparecido. Memorias de un cautiverio (Buenos Aires: Biblos).

(2004) De la desmemoria al desolvido (Montevideo: Vivencias).